

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ÓRGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUELAS Y GANDESAS

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre. 0'75
Un año. 3'00

TORTOSA

Sábado 4 de Julio de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

Nuevos riegos del Ebro

Llegan a nuestras manos los proyectos de la Compañía "La Hidrodinámica del Ebro", para la elevación de las aguas de dicho río, por diversos procedimientos mecánicos, al objeto de abastecer de las mismas a las poblaciones de Tortosa, Ampolla, Aldover, Amposta, Masdenverge, San Carlos de la Rápita, Alcanar, Santa Bárbara, Ulldecona, La Galera, San Jorge, Cáliz, Vinaroz y Benicarló, y en segundo lugar, para el riego de unas 35.500 hectáreas de terreno seco pertenecientes a los términos municipales de dichas poblaciones enclavadas en las provincias de Tarragona y Castellón.

El mencionado proyecto, que está ya en las esferas de estudio, consta de seis grandes vías de agua, esto es tres canales en cada margen del río, en cuyas vías tendrán longitudes variables de siete a cuarenta kilómetros para distribuir convenientemente los riegos por aquellos hoy áridos distritos.

La característica del proyecto que analizamos es de verdadera importancia, puesto que el agua debe ser elevada a un nivel muy superior al del cauce de que procede, regándose terrenos de 70 a 150 metros sobre el nivel del mar, y esto, francamente, no podía haberse planteado veinte años atrás, que desconocíamos la potenciabilidad de la fuerza motriz gracias al hábil aprovechamiento de los declives naturales tan abundantes en aquella región.

Si el coste de construcción resultó en el Canal de Urgel 424 pesetas por hectárea y de unas 400 en el de Aragón y Cataluña, nada tiene de particular que, teniendo que procederse a la elevación por medios mecánicos, cueste unas 673 pesetas por hectárea de riego en estos nuevos distritos, cuyo precio se reducirá en un 20 por 100 si se amplía el beneficio de los riegos a unas 300 hectáreas más de la superficie; ampliación que está en estudio.

Para efectuar la elevación de las aguas del río hasta el nivel requerido por el abastecimiento y los riegos proyectados, se cuenta con utilizar en primer lugar la fuerza que desarrollarán ingeniosos aparatos movidos por la corriente del río, y

como fuerza suplementaria la producida por una competente instalación de turbinas a vapor, o bien la energía eléctrica que se obtendrá del aprovechamiento de algunos saltos hoy inaprovechados, que allí existen.

Dejando aparte el aspecto técnico del nuevo proyecto de riegos en el Ebro, no podemos menos de aplaudir toda iniciativa y toda gestión que tienda a dotar de agua nuestras estériles comarcas, porque realmente entristece el ánimo el contemplar lo que en España se sufre por la sequía.

Recordemos que hay poblaciones de las provincias de Alicante, Lérida, Almería, Albacete, Aragón, Extremadura, en donde no hay fuentes y emplean para las necesidades de vida en pesimas condiciones de salubridad, en infectas cisternas, cuajadas de diminutos animalitos; pero aun así, no alcanza la provisión para los meses de mayor sequía, de manera que en pleno estío han de ir a buscar el imprescindible elemento a varias leguas de distancia.

Y atiéndase bien que, en general, no nos falta agua, lo que hay es que no se aprovecha. Se calcula en nuestro país un caudal de aguas equivalentes a 80 mil millones de metros cúbicos, y aunque descontamos 3.000 millones para el consumo de sus habitantes y 5.000 millones de evaporación y pérdidas, bien podrían regarse cuatro millones de hectáreas; pero resulta que no se riega hoy ni un millón, existiendo, en cambio, 26 millones de hectáreas de secano en terreno llano por 23 millones de montes y terrenos de la peor clase.

La desproporción de 26 por 1, es aterradora. Hay que reducir aquellos 26 millones de hectáreas de secano porque sólo un millón de regadío es a todas luces insuficiente para la vida social de España!

Ella crea angustiosa situación por la falta de cultivos y de pastos; ¡esa escasez de pastos encarece el ganado que hay que importar del extranjero, y no hay año que no importemos de 72 a 80 millones por animales y sus despojos, de manera que la falta de riegos nos cuesta en cada decenio sobre 750 millones de pesetas que forzosamente pagamos al extranjero.

Además de los animales y sus despojos que forman la clase 10ª del Arancel, figura la lana en la clase 6ª, y solamente en danas hemos comprado a los extranjeros, en los últimos seis años, más de 82 millones de pesetas, es decir, que el canalizar el agua, el no tener pastos y por lo tanto el no poder criar ganado, nos cuesta, según datos oficiales, unos cien millones anuales. No desconocemos que actualmente se está iniciando una redentora transformación del secano a regadío, porque se trazan canales y se proyectan pantanos y embalses que permitirán a la vuelta de pocos años el riego de unas 140.000 hectáreas más (si es que se terminan las obras hidráulicas); pero hay que inculcar todavía ma' or entusiasmo mayor a las aguas, porque en España se puede regar por lo menos cuatro millones de hectáreas de los 50 millones que forman su territorio.

Porque desde el momento que una población o un campo tiene el agua próxima, veintuplica su valor, pudiéndose citar como ejemplo lo ocurrido en el Delta de la izquierda del Ebro, donde se pagaban los terrenos a 25 pesetas por jornal, y ahora, desde que se ha construido el canal, se pagan hasta 500 pesetas por la misma superficie. También ha aumentado allí en tal forma la población agrícola, que pueblos de la ribera del Ebro que antes contaban con 400 vecinos tienen ahora 1.500, y en cuanto a utilidades, en favor del Estado, éste cobra hoy por contribuciones e impuestos 460.000 pesetas de comarcas de las que sólo percibía 30.800 pesetas, según datos que constan en Hacienda.

El aumento de valor de las tierras, como consecuencia de su mayor y segura productividad, se refleja en el aumento de los arriendos, ya que éstos no sólo pueden ser subidos por el mayor rendimiento, sino por la mayor seguridad de obtenerlo, lo cual representa una ventaja incalculable para los agricultores, pues todos vemos que, en tierras de secano, muchas veces no compensa el valor de la cosecha, no diremos a los jornales empleados, sino ni siquiera al importe de las semillas.

Por esto se dice que el riego significa la subsistencia asegurada, la

tranquilidad y la independencia de los agricultores.

Otro aspecto distinto ofrecen los terrenos de regadío, y es que a éstos pueden confiarse cuatro y cinco cosechas anuales, mientras que en secano, escasamente, dos y gracias. Además, las largas temporadas en que los cultivos de secano no requieren labor alguna colocan al bracero de los campos en situación difícilísima, sujetándole a las privaciones más duras y reduciéndole a la alternativa entre mendigar o emigrar; en cambio, en los solicitados terrenos de regadío, o de caño abierto a voluntad, los trabajos son más continuos y basta una parcela de dos hectáreas para que tengan trabajo y pan toda una familia, mientras:

Los que abriguen dudas sobre lo que decimos, que vean lo que ocurre en nuestra costa de Levante y los comparen con los del Alto Valles, ambos en la provincia de Barcelona; vean y comparen las regiones regables de Valencia con las de secano de la Mancha, Galicia o Extremadura; recuerden la densidad de la población en las llanuras de Bélgica y Francia, que son fértiles y bien regables, y dígannos si tan privilegiados terrenos ofrecieron jamás contingente a la emigración.

Y es que el agua constituye la fuerza por excelencia para que la agricultura florezca, se fomente la producción, arraigue el bienestar, condiciones que ardientemente nos hacen desear a todos la posibilidad de regar nuestros campos, pues, como dice el adagio francés, "sans eau, pas de végétation."

ARTURO IRUBARRI

Por Honor de España

Tomamos de *El Mentidero*:

"Cuando los revolucionarios españoles (¡ay qué miedo!) cometieron la gorrinadita de hacer creer a Europa que Ferrer era un pedagogo y que en España el Poder público asesinaba a los ciudadanos; en Bruselas, engañados, le erigieron un monumento al inductor de Morral.

Ese monumento, que representa una mentira, es un insulto para Es-

pañía y una vergüenza para Bélgica, porque se ha demostrado que Ferrer no era un pedagogo, que se le ejecutó como a cualquier delincuente, entre otras razones, porque sus amigos de hoy acordaron entonces no pedir el indulto. ¡Tan convencidos estaban de su culpabilidad y del daño que había causado al pueblo español.

Pero cuando en España todo eso ha quedado clarísimo, en Bruselas continúa en pie el monumento ignominioso.

Nosotros proponemos a todos los españoles honrados, sin distinción de matices políticos, que desde el 1 al 15 de Julio envíen tarjetas postales al Presidente de Consejo de Ministros de Bélgica, pidiéndole, respetuosamente, la desaparición de ese insulto a nuestra Patria.

Hasta los más pobres pueden disponer de 10 céntimos para comprar una postal y escribir en la dirección: "Bélgica—Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros.—Bruselas".

Y respaldarla brevemente, sin una frase mortificante, diciendo, por ejemplo: "Excmo. Sr. Invocando sentimientos de justicia, y en nombre de la cordialidad internacional, como español suplico a V. E. que sea acordada la demolición del monumento a Ferrer que, por ser obra del engaño, constituye un insulto

Fecha y firma.

Esperamos que todos los periódicos españoles, amantes del honor de la Patria, divulguen esta idea.

Si la petición no diera resultado, que sí lo dará, en tiempo oportuno propondremos el medio de hacer que desaparezca el monumento que nos afrenta y que impide a los españoles dignos, de ir a Bruselas.

Desde luego hacemos nuestra esta idea; aconsejamos a nuestros amigos manden postales a Bélgica hasta lograr desaparezca la infamante estatua que allí se levantó como padrón de ignominia contra España, y por nuestra parte dispuestos estamos a secundar cuantas campañas se inicien en favor del honor nacional, injustamente ofendido con la glorificación de un hombre funesto, que no tuvo de pedagogo más que el nombre de Director de una Escuela incubadora de anarquistas y criminales.

Un proceso ruidoso

Interrogado el Sr. Maura por la opinión pública

Opinión pública. ¿Cómo se dejó V. sorprender, D. Antonio, por los sucesos de la semana trágica de Barcelona?

Maura: Por las exigencias del régimen, señora opinión.

Opinión: ¿Cómo fué, pues, que las turbas fuesen dueñas y señoras

de Barcelona durante aquella semana?

Maura: La culpa la tiene el régimen.

Opinión: ¿Cómo aquella turba mataron, iace diaron y profanaron hasta lo más sagrado sin que nadie les molestara durante aquella trágica semana?

Maura: Porque el régimen por su origen y modo de ser siempre ha sido tolerante con los criminales.

Opinión: ¿Cómo permitió, señor Maura, que se fusilara a Francisco Ferrer Guardia?

Maura: Por haber estado en aquel entonces por un momento en desacuerdo con el régimen.

Opinión: ¿Por qué entonces no sufrieron el peso de la justicia otros asesinos y cómplices de Ferrer?

Maura: Porque el régimen así lo quiso.

Opinión: ¿Por qué abandonó usted en aquel entonces el Gobierno habiéndosele puesto a su lado la gente de orden?

Maura: Porque así convenía al régimen también.

Opinión: ¿Por qué no se vengó V. entonces de la jugada que le hicieron?

Maura: Porque el régimen quiso que así lo hiciera.

Opinión: ¿Por qué más tarde se retiró o dijo que se retiraba de la política?

Maura: Porque las exigencias del régimen así me lo exigían.

Opinión: ¿Por qué volvió V. después a la política activa interviniendo en los asuntos como antes?

Maura: Porque las exigencias del régimen a ello me obligaron.

Opinión: ¿Por qué no aceptó usted el Gobierno cuando se lo ofrecieron después de dejarlo el conde de Romanones?

Maura: Porque tampoco entonces estaba de acuerdo con el régimen.

Opinión: ¿Qué pasó entonces, D. Antonio, entre V. y el Monarca, si es verdad lo que de público se dice?

Maura: No puedo contestar categóricamente mientras esté subordinado al régimen.

Opinión: ¿Por qué su hijo el conde de la Mortera desde un tiempo a esta parte habla mucho y escribe más, y algunas veces dice verdades como puño?

Maura: Porque Gabrielito algunas veces sin apercibirse tal vez prescindió también del régimen.

Opinión: ¿Por qué Ossorio y Gallardo le está defendiendo a V. con la misma energía y cuasi con iguales tonos que defiende la república don Rodrigo Soriano?

Maura: Porque los dos tienen el mismo temperamento; pero, con esto y todo, el amigo Ossorio canta las verdades del régimen.

Opinión: ¿Cómo el Sr. La Cierva en los momentos actuales parece mitad maurista y ministerial

Maura: Ya verá, porque el régimen necesita de estos menesteres.

Opinión: ¿Cómo su intervención ultimamente en las Cortes no fué de franca y decidida oposición al Gobierno actual, siendo así que tan mal se ha portado con V.?

Maura: Qué sé yo; a tanto obligan las exigencias y necesidades del régimen.

Opinión: Diga, D. Antonio, ¿qué opina V. de todo eso, es decir, de la política actual?

Maura: Ya verá V.; como opinar opino muchas cosas, por algo me dijo el ilustre D. Juan Vazquez de Mella que yo sería un gran ministro de un gran Rey.

Opinión: ¿De modo que V., señor Maura, lo achaca todo al régimen, ¿verdad?

Maura: Todo, absolutamente todo, y en esto, como en otras cosas, varías, opino como opina el señor Mella, pero con este régimen.

JUAN OLIVÉ VALLVERDÚ.

Buena lección

Alfonso Costa, el mangoneador republicano de Portugal y perseguidor de obispos, sacerdotes y religiosos, llevó sus dos hijos a Suiza.

En los colegios de allí, el que se matricula tiene que contestar a un cuestionario acerca de la Religión.

religión, los dos tiernos pimpollos quedaron mudos. Sacóles del atolladero su padre, diciendo «que ni él ni sus hijos tenían religión».

Los maestros despacharon la solicitud con estas palabras: «No pueden ser admitidos, porque nuestro colegio es para racionales».

Veladas del hogar

Carlos Olalde

Estoy de temporada en Aspuru. Este pueblecito alavés escondido entre robledales y defendido por la alta cordillera de los montes de Aizgorri.

Regresaba yo hace algunas tardes de uno de mis largos paseos a los montes aledaños, bajaba por el tortuoso sendero de la ermita de la Santa Cruz, delante de mi caminaba Carlos Olalde con su laya al hombro.

Es Olalde un viejo veterano de la última guerra. Su estatura es crecida, enjutos sus miembros, las facciones pronunciadas, el anguloso rostro está surcado de profundas arrugas y la desabrochada camisa deja al descubierto su tostado dorso cuarteado por rayas hondas; tiene su andar ese ritmo peculiar a los aldeanos vascos, anda a grandes zancos subiendo y bajando el cuerpo con movimiento acompasado, en fijación de sus muslos y como si al andar fuese arrastrando un gran peso amarrado a alguna cuerda.

Me gusta charlar con los veteranos; siento la emoción de la epopeya en sus hiperbólicas narraciones; gozo viendo animarse sus mortecinos ojos con el encanto de sus recuerdos, ese rocío del alma que enlozana las secas ilusiones agostizas en la otoñada de la vida.

Aceleré el paso para darle alcance. En la ermita se detuvo, se destocó la boina, y pegando el rostro a la rejilla de la puerta, rezó, le imité al llegar a su vera, y después de saludarle caminamos juntos.

—¿Se ha dado hoy el paseo largo por lo que veo, me preguntó.

—Sí, he ido más allá del alto de Verain.

—¡Ah! ha estado V. en el alto de Verain; allí dió la batalla el general Velasco a las fuerzas de Salvatierra.

—¿Estuvo V. en ella? le pregunté.

—Sí y no; estuve viéndola, pero no era militar; por esa acción me fui yo a servir a nuestro Sr. D. Carlos.

—¿Pues cómo?

—Estaba yo aquella mañana haciendo leña en el robledal; la madre no quería que yo viniere porque se sabía que las fuerzas de Velasco y las liberales estaban cerca y se buscaban. Yo, de todos modos, me vine. Al medio día oí un ruido como si chasqueara una traya y después otro y luego como bolas de humo

cerro, y poco después empezaron a asomar hombres por aquel alto y vi allá por la hondonada del Zadorra como un hormiguero de gente que corría y saltaba las cercas de los prados, y sonaban los tiros tan cerca, que algunas veces podría jurar que oía sibidos muy cerca de mis orejas; a lo primero me dieron ganas de salir corriendo hacia mi pueblo por esos atajos que V. ve ahí hacia la izquierda y que van muy cubiertos, pero yo no sé si la curiosidad o el mismo miedo me hicieron agazaparme entre los robles gordos de aquella ladera y allí me quedé; los hombres se corrieron hacia el monte y ya las balas no venían hacia esa parte. Ya sereno me quedé curioso y muchas veces cuando a alguno de Salvatierra le veía claro, sentía no tener yo un arma para apuntarle a mi gusto. Así estuve horas; la gente se fué perdiendo detrás del monte, las descargas se oían lejos, y sin saber quien llevaba la buena o la mala parte me decidí a bajar a la aldea.

Ya era de noche cuando llegué y por el camino fui pensando que yo no debía estar cortando robles cuando mis hermanos estaban dando su vida por defender nuestros fueros, y que yo debía irme con ellos y con el rey.

Llegué a mi casa y nada dije a la madre, cené y fui a ver a la novia; yo estaba para casarme con una moza que no era del pueblo.

Llegué y le dije mira, yo, si el padre no se opone, marcho mañana con el general Velasco. —¿Pero no

CASOS Y GOSAS

hemos quedado en casar para F. bre- ro? me contestó la moza.—Si queda- mos y nos casaremos, si no me tro- pieza ninguna bala; el 26 de Febre- ro vendré y nos ca-amos, pero yo me voy mañana. Hablamos un rato más y ella quedó conforme en que yo me iría si el padre me dejaba y que vendría a casarme con ella el 26 de Febrero.

Me fui a casa y... casi no dormí aquella noche de tanto dar la vuelta a lo de mi marcha; allá a la madu- gada me dormí y cuando me desper- té el padre se había ido al prado; allí me fui y le dije: Mire, padre, yo quiero irme al ejército.

—¿Tú lo has pensado bien? me dijo.

—Sí, lo he pensado y por eso le digo que sí. V. me deja, me voy.

—Bueno, pero no tan corriendo, hombre; vamos a que la madre te arregle de almorzar. Y nos fuimos; mi padre entró delante y la dijo a la madre: Hazte alto uerzo a Carlos, que se va a servir al Sr. Rey D. Car- los. La madre nos miró; me pareció ver dos lagrimones que salieron de sus ojos y corrieron por sus mejillas bajo la cabeza, hizo el almuerzo, comimos sin hablar palabra, recogí la ropeja, nos abrazamos, mi madre me apretó mucho, su cara se estru- jaba con la mía, me puso un escapu- lario de la Santa Cruz en el cuello y salió con el rostro húmedo de las lágrimas de aquella viejecilla; el pa- dre me acompañó hasta Narvaja, y aquella noche me presentaba yo en Marieta al general Velasco. Así fue como entré yo en el ejército.

—Y claro, lo de la boda no po- dría cumplirlo.

—¿No? ¿Por qué? lo había pro- metido y tenía que hacerlo.

El día 23 de Febrero estaba en Larrea, pedí permiso a mi capitán y solo me dio licencia por tres días porque teníamos que salir para Araoz, y a buen paso llegué el 24 al pueblo, se arregló todo porque los papeles estaban preparados, y el 26 de Febrero, a las nueve de la maña- na, nos estaban casando, y a las nueve de la noche de aquel mismo día salía yo para Larrea, mientras mi mujer se quedaba llorando y la gente moza del lugar seguía la fiesta y el jolgorio, que como usted sabe, dura cuatro días. Mientras ellos bai- laban, estábamos nosotros en Araoz, habiendo tenido un tiroteo en el ca- mino. ¡Todos nos divertimos! Ya ve, V... había yo de dejar de cumplir la palabra... y había yo de dejar a mi batallón.

—Miré a aquel hombre, no sé si con admiración, o con respeto, o con incredulidad, o con pena.

—¿Señor! ¿Quedarán entre estas sierras hombres como Olalde para los días cercanos?

—¿Habían de ser aquellos los últi- mos espasmos de una raza que muere?

ANGEL MENOYO.

.....Antiguamente se estoquea- ban todos los toros recibiendo.....

.....El volapie consiste en llegar, vaciar, herir y salir.

La res debe estar aplomada, cua- drada, ahornada y con la vista fija en la muletilla.....

Y así por el estilo, de este len- guaje está llena toda una página de una revista de las que se venden para cultura e ilustración del pue- blo.

Tres columnas dedica este pe- riódico, lamentándose de que haya muerto el volapie.

«¡Pobre arte!»—dice el escritor de las lamentaciones y ¡pobre arte! digo yo que me lamento de que a cualquier cosa le llamen arte.

¡Cuanta razón tenía Lara!

A lo que podríamos llamar arte sería a un arte nuevo que sirviera para que se pudiesen abolir las cor- ridas de toros.

Esto sí que sería arte. ¡El arte de matar un arte que no sirve para nada!

Y dirán después de la democra- cia. Los jóvenes mauristas, cansados ya y no sabiendo en donde meter el «Maura, sí», se han dedicado a colo- car (o escribir, como quieran los lectores) el consabido nombre de gue- rra en los billetes de banco.

Esto era, en primer lugar, darse pisto de que poseen papé y no d' astrassa, y en segundo lugar, una provocación y un insulto a la pobre- za de los del «Maura, no».

Pero hete aquí que los radicales se han dicho, que por aquí no pa- san, y han querido ser más que la aristocracia maurista.

Han regalado a Lerroux un medallón de oro—¡de oro, eh! con la inscripción del «Maura, no».

Así me gusta ¡qué caray! ¿Semos o no somos? ¿Qué importa gastar el dinero en dices de oro, si mañana haremos la huelga porque no gana- mos para dices, digo, para comer.

¡Y viva la democracia!

Y volvamos otra vez a los toros. El pasado lunes, en la plaza de toros de las Arenas de Barcelona, apareció, mientras se verificaba una corrida, un cartel que decía (no crean mis lectores que decía «Mau- ra, sí») «La afición pide la cabeza de Don Severo».

«Don Severo» es un redactor de un periódico barcelonés y revistero taurino, que escribió lo siguiente de los aficionados a la fiesta nacional:

«... ¿Quiénes son con tales preten- siones? ¿Son los de siempre? Los que se divierten, chillando, vociferando, insultando a diestro y siniestro...»

Ya lo ven los lectores; la cabeza de un pobre emborrador de cuar- tillas es lo que la «afición» pide nada menos.

Y esto está muy puesto en razón. Porque el arte del toreo es el arte del pedir.

¡Que saquen caballo si ¡Esta pica concurrida, en la iglesia de los San- tos Justo y Pastor de aquella capi- tal en sufragio del malogrado Coro- nel D. Antonio Tallada (E. P. D), fa- llecido recientemente en esta ciudad.

¡Arriáte! ¡¡¡te bien...!

Y así por el estilo, en una corri- da todo son peticiones.

¡Toros, guerra y hambre! ¡Esta es España!

A un amigo mío, que pide con- sejos, le doy éste, que son palabras de Benavente:

«Cuando el cariño se aleja de nosotros, ¿qué medio para detenerle en su alejamiento? ¿La amenaza, la violencia, el crimen pasional? ¿No es eso?»

Cuando el pájaro escapa de la jaula y vuela, ¿cómo recobrarle? O le disparas un tiro pensando, mío o de nadie, y de ese modo es seguro que le recobras, pero le recobras muerto; o si le quieres como le tu- vistes, no te queda otro remedio que esperar, esperar a que vuelva cuan- do nuestra jaula le parezca más dulce que su libertad.»

¡Hay tantos que esperan!

No es que yo quiera meterme, ni convertirme en mestre Garbilla, pero me hago eco de algunas con- versaciones y de lo que dice la opi- nión.

Nuestro colega *El Tiempo* en su número del pasado martes habla del tenor tortosino Canalda.

Este es el tiempo que habla del cantor tortosino.

Pero son muchos los que no han entendido ni una palabra de lo que *El Tiempo* dice de Canalda.

Porque alabando, como es de su- poner que alabará al tenor tortosino, estaría muy puesto en razón que nuestro colega nos lo sirviese tradu- cido en la nostra llengua.

Que nos endilgue un día toda una página en portugués y casi dos co- lumnas en italiano otro día, ¡la ver- dad! no choca!

Si el colega nos lo tradujera, ten- dríamos la satisfacción de poder en- terarnos, que lo que es por ahora no hemos entendido más que lo de *noi* y *cantante squisito*.

MOT DE LA FIN.—En la calle del Angel.

—Caballero, una limosna por fa- vor. Que me falta una pierna y no puedo ganarme el pan.

—Otra vez será. ¡Son más pesa- dos estos pobres! No ganaría uno para limosnas.—Acto seguido: Voy a poner un telegrama a ver como si- gue el «Gallo».

¡Nos europeizamos!

ROBERT.

CRÓNICA

El Centro Regional de Veteranos Carlistas de Barcelona mandó cele- brar el domingo último una misa con ofertorio, que se vió sumamente

A la procesión del Corpus que tuvo lugar el domingo en la parro- quia de San Blas asistió una nutrida representación del Circulo Tradicio- nalista presidida por el Vice-presi- dente y otros individuos de la Junta de aquel centro.

Los portantes del palio eran asi- mismo del Requeté, quienes lucían en su pecho artísticos emblemas con la flor de Lis.

El acto desarrollóse en medio de la mayor reverencia y religiosidad, si exceptuamos un ligero incidente, por el que protestamos con la misma energía con que lo hizo el público sensato y con nociones de educación, y que por constituir un hecho aisla- do en nuestra Ciudad, todo respeto y consideración, nos abstenemos de comentar y calificar como se me- rece.

Nuestro querido colega *El Co- rreo Catalán*, así como el *Gráfico Legitimista*, se venden en la papele- ría de nuestro querido amigo y co- rreligionario D. Francisco Biarnés, Pasaje Franquet.

FRANCISCO CALBET

Corredor Real de Comercio Colegiado Calle de San Mdelonso, esquina a la de Baños, 2

Además de la intervención en toda cla- se de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cu- pones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discre- tos y activos.

Medios prácticos para fomentar Vocaciones Eclesiásticas

Trabajo premiado en el Certamen de Morella (Enero 1913)

Su autor el Lcdo. D. Blas Garda, Pbro.

Folleto interesantísimo y oportunísimo que acaba de ver la luz pública.

Se vende en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet, al precio de 0.50 ptas., franco de porte.

Por cada doce ejemplares se regalarán dos.

Tarjetas postales de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biar- nés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Acción Social Católica, a cargo de Biarnés

JOSE PEREZ

Pintor decorador

Especialidad en pintar coches

Taules Velles, 22

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas

Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICION

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García,

Abogado y Diputado a Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

- Un año 7 pesetas
- Semestre 3:50
- Trimestre 1:75

Número suelto, 15 céntos.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitrotos. — Sulfato de amoniaco

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Di-

anómica Croz, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 — ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 — Teléfono 438

SEVILLA

DR. CUCAIA

Médico Cirujano Oculista

Ojos • Oído • Nariz • Garganta

Se operan cataratas, pupilas artificiales, tectaje (borrar las manchas que afean el ojo), tumores, fistulas por todos los procedimientos y curación radical por la extracción del saco lagrimal, triquiasis (pestañas á dentro), entropion (parpado á dentro), ectropion (parpado hacia fuera), strabismo por operación de tenotomía y avance muscular y sistroscopia, enucleaciones y enucleación de lentes para toda clase de vista Operaciones irido-esclerótoma de Lagrange y Trepación escleral (operación de A. Elloff) para el tratamiento del Glaucoma.

GRANULACIONES. CURACION PRONTA

OPERACIONES SIN DOLOR. Enfermedades de la nariz: tumores, desviación y obstrucciones, por operaciones electro-cáustica y el electroflisis bipolar. Ozena (feñidez de nariz) cura de Götstein, onpítina, fermentoterapia, Supuraciones, tumores y otros procesos de oído. Tumores, enfermedades de la garganta. Operación de anginas crónicas.

PRECIO DE OJOS

- Primera visita 50 pías.
- Cada cura 5 pías.
- Ducha ocular 5 pías.
- Inyecciones 5 pías.
- Abono por 15 en 15, 10 pta.

ENFERMEDADES PROPIAS DE LA MUJER

Inyecciones intra-musculares, hipodérmicas e intravenosas de «Sativarsan» (606) y «Neo-Sativarsan» (614) para la cura de la SIFILIS, así como toda clase de enfermedades de impureza de la sangre. Inyecciones de suero y cuerpos imunitarios de Speizer, Beratz, Koc, Guenillere, Lemoine, etc. (en el principio de las enfermedades de leche).

MOTOR ELECTRICO para multiples aplicaciones de Medicina y Cirugia.

(Catforesis) Electrolisis y (epilacione) Electroscopia; CAUSTICA; corriente rítmica y Mésajes de frote ma tilleo, vibratorio, etc. (Obesidad y astricción de vientre). Todo el material de curación está esterilizado por el autogelato, etc. Horas de consulta: de 8 a 10 y de 6 a 8.

Apuntar: edificios especiales para revolucionamiento de palomares de plomo y uranio

Calle de la Lonja (Entre Arsenai y rio Ebro) TORIOSA